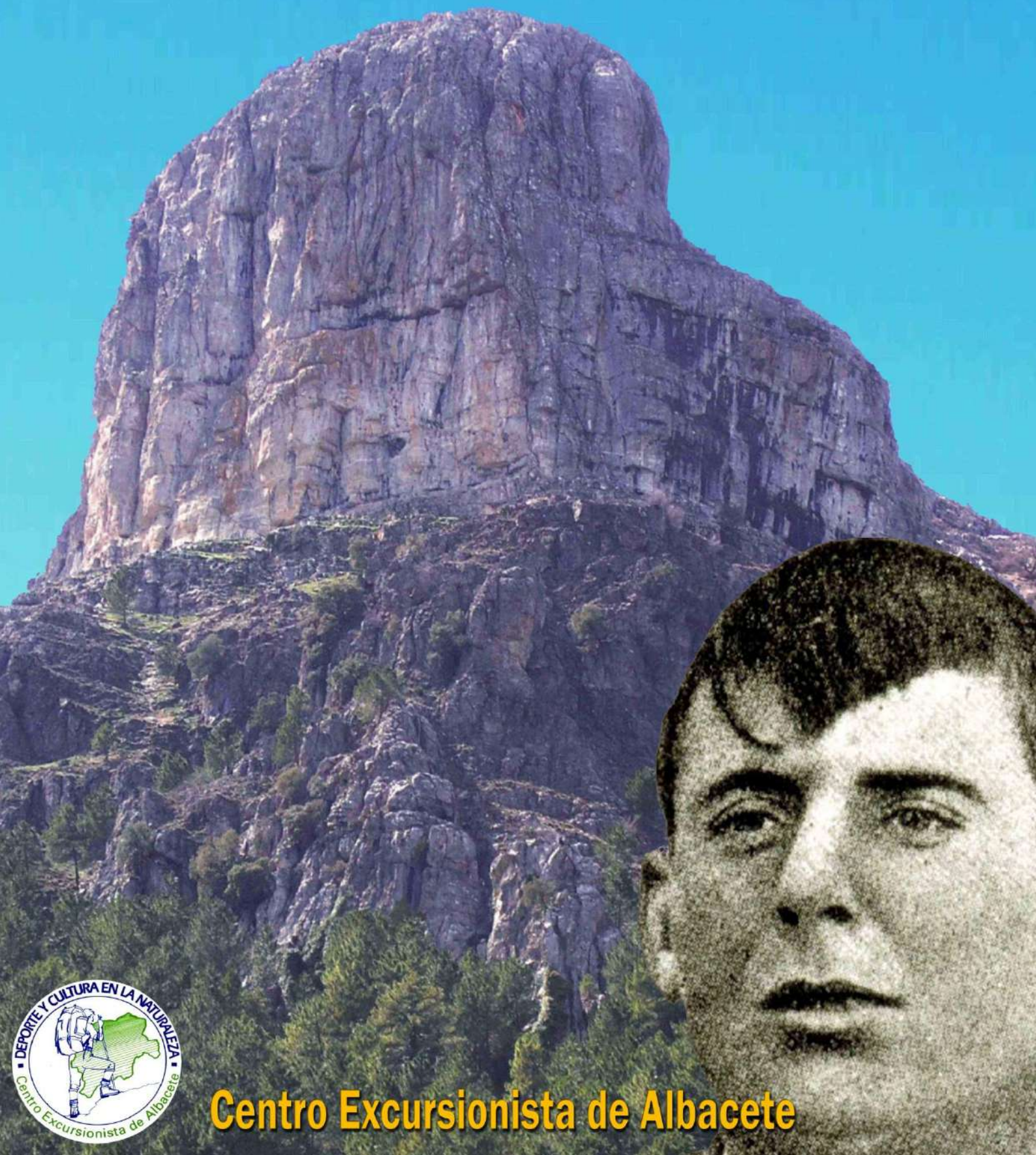


XVII RUTA DEL PERNALES

5 de octubre de 2024



Centro Excursionista de Albacete

FECHA:

5 de octubre de 2024.

DIFICULTAD:

Se trata de una ruta para personas ya iniciadas en la práctica de senderismo, con un recorrido difícil en algunos tramos. El recorrido es corto, de poco más de 12 kilómetros, pero con un importante desnivel, tanto de ascenso como de bajada, con pendientes pronunciadas con arena, piedras sueltas o terreno resbaladizo por las hojas de los pinos. Se estima una duración de unas 6 horas (sin contar las paradas), según la marcha del grupo. Para participar es obligado llevar botas o zapatillas de montaña con una buena suela de agarre.

RECORRIDO:

Villaverde de Guadalimar-Padroncillo-Puerto del Arenal (12,40 Km).

COORDINADORES:

Antonio Matea Martínez.

Gerardo González Montero.

PRECIO:

Incluye desplazamiento y seguro.

Socio de número 20 euros.

Socio participante con licencia federativa 23 euros.

Socio participante sin licencia federativa 25 euros.

INSCRIPCIONES E INFORMACIÓN:

Hasta que se completen las plazas.

Se ha de rellenar el formulario de inscripción de la página web del CEA:

www.centroexcursionistaab.es (pestaña Actividades).

Se contestará por email indicando la forma de realizar el ingreso en la cuenta del CEA.

MUY IMPORTANTE:

Nunca se debe realizar el ingreso antes de recibir la conformidad.

OBSERVACIONES:

Para participar en las actividades del CEA es obligatorio disponer de seguro de accidentes.

A los participantes que no tengan licencia federativa se les tramitará uno individual con la Compañía AXA.

En la página web del CEA figuran las "Condiciones Generales de Participación".

La asistencia a cualquier actividad de esta Asociación implica que se aceptan las mismas.

SALIDA:

07:00 horas desde el bar Daniel (carretera de Las Peñas), se ruega puntualidad.

Es necesario llevarse bocadillos para comer y agua para todo el día.

TELÉFONOS DE INTERÉS:

Antonio Matea Martínez: 648736744 (amatea08@gmail.com).

Gerardo González Montero (descuernapadrastrs@gmail.com).



PRESENTACIÓN

La celebración en 2007 del centenario de la muerte de Francisco Ríos González, más conocido como Pinales, fue el argumento adoptado por el Centro Excursionista de Albacete para iniciar esta ruta senderista dos años antes. Este año se celebra su XVII edición, teniendo en cuenta que en dos ocasiones no ha podido celebrarse por la pandemia de Covid-19. Pretendíamos y pretendemos con esta ruta mantener viva la leyenda del bandido, pero también disfrutar de la naturaleza de las sierras albaceteñas por medio del senderismo. No entraremos en la polémica de si es pertinente y oportuno conservar la memoria de alguien que mató, violó y maltrató a su familia. Pero sí pondremos de manifiesto que en las sierras albaceteñas a Pinales se le recuerda con cariño, como una auténtica leyenda, la leyenda del bandido generoso que robaba a los ricos para dar a los pobres.

Pinales fue el criminal más buscado por las fuerzas del orden a principios del siglo XX, pero para las gentes humildes fue un héroe, un paladín de gañanes, temporeros y campesinos, un verdadero defensor de sus causas. Habría que tener en cuenta las calificaciones tan contrapuestas que hicieron de él algunos autores contemporáneos suyos. El sociólogo madrileño Constancio Bernaldo de Quirós le calificó de bárbaro y cobarde, mientras que el escritor Manuel Halcón Villalón lo tildó de persona muy humana y valiente.

Quizás Pinales no fue tan malvado ni arrogante con sus enemigos, como dicen unos, ni tan gentil con los campesinos como afirman otros, pero a finales del siglo XIX la principal circunstancia que echó a muchas gentes al monte fueron las adversas condiciones sociales y económicas de aquel periodo de nuestra historia llamado Restauración, en el que las gentes del campo malvivían en un lamentable escenario de hambre y de miseria. En una España rural llena de gente analfabeta, en un país atrasado e inculto, con personas muy supersticiosas (la España de charanga y pandereta, que diría Machado), donde la injusticia social, la miseria y el resentimiento eran el caldo de cultivo para alentar a la insurrección, se daban todos los ingredientes para el bandolerismo, que muchas veces surgió como reacción contra la injusticia social y el hambre, el principal mal y castigo de aquella sociedad.

Estos bandoleros tenían por cierto que su vida sólo acabaría en el exilio o por el impacto de la bala del fusil de algún guardia civil, que aplicaría de su propio puño y letra la Ley del 17 de abril de 1821, llamada eufemísticamente ley de fugas. Siempre que no fueran antes apresados y pagaran sus delitos en el patíbulo de alguna concurrida plaza, tras ser previamente arrastrados en un serón con un caballo y su cuerpo cuarteado *post mortem*. Tras la ejecución del reo, las autoridades colocaban para escarmiento público sus cuartos en los principales caminos de la comarca, mostrando no ser menos bárbara la justicia de aquella época que la propia ley de los bandoleros. Así lo atestiguaban las crónicas y los pliegos de cordel y romances de ciego de aquellos tiempos, contando la miseria de los campesinos y cantando la vida y leyenda de héroes legendarios, valientes y justicieros, echados al monte para vengar alguna ofensa o injusticia. Esto sirvió de aliento a muchos viajeros románticos que redescubrieron España, con sus leyendas y mitos, encontrando en nuestra patria la fuente de sus inspiraciones creativas literarias y artísticas.

La leyenda del bandido generoso siempre ha existido en la mente popular. Aunque no queremos entrar en la disputa de si Pinales fue o dejó de ser esa clase de bandolero liberal y dadivoso, ni si perteneció o no a esa casta de bandidos románticos del siglo XIX, protagonistas de las novelas de algunos célebres escritores. Con esta XVII Ruta del Pinales sólo pretendemos recorrer algunas de las zonas por las que anduvo el bandido poco antes de su muerte en Las Morricas, término municipal de Villaverde de Guadalimar. Saldremos así desde Villaverde de Guadalimar, pueblo cerca del cual pasó Pinales para encontrarse con el guarda forestal que lo delató a la Guardia Civil, hacia el Cortijo del Mesegar y desde aquí a la Cruz del Pinales. Posteriormente seguiremos en continua subida hasta el Padroncillo, para bajar y terminar nuestra ruta en el Puerto del Arenal.

VILLAVERDE DE GUADALIMAR-PUERTO DEL ARENAL

Pernales y su compañero de correrías, el Niño de Arahál, entraron probablemente en la provincia de Albacete por el norte del Cambrón, siguiendo una vereda que venía desde Villarrodrigo hasta el Collado de las Lagunillas y el Puerto del Bellotar. Posiblemente en el Cortijo del Puerto se encontraron al guarda forestal Gregorio Romero Henares, que fue quien los denunció al juez de Villaverde, antes de que continuasen su camino hacia el Collado de los Vigoreros, situado junto a Los Picarazos. Por el arroyo del Tejo, por una senda ya perdida en casi todos sus tramos, bajaron a La Casica a comer bajo la sombra de un nogal. Seguidamente, por El Portillo, situado junto al Peñón de los Cuervos, por encima del Prado de la Rosinda, llegaron a Las Morricas, lugar de la muerte de los dos bandidos aquel 31 de agosto de 1907.



Ruta del Pernales 2023.

Tras la muerte de los bandidos, los cadáveres fueron expuestos en Villaverde de Guadalimar, donde se les hizo la fotografía que había de certificar esta defunción. Posteriormente fueron trasladados a Alcaraz, donde se les practicó la autopsia y donde permanecieron hasta que llegaron de Estepa las personas llamadas para identificarlos. Fueron tres los paisanos del bandido que acudieron con tal fin. Dos de ellos declararon que sin duda era el cadáver del Pernales el que allí había. Pero el tercero, un pastor, decía no estar muy seguro, pues le faltaba el mechón de pelo que siempre llevaba en la frente. Este último, cuando regresó a Estepa, aseguraba esta vez ante sus paisanos que el muerto de Alcaraz no era Pernales, sino otro malhechor, con quien las autoridades querían ocultar sus reiterados fracasos en el intento de capturar al verdadero bandido.

Esta declaración del pastor estepeño abrió la puerta a la leyenda, una leyenda que todavía hoy, después del paso de los años, sigue viva en la Sierra de Alcaraz. Pero el muerto del cementerio de Alcaraz es sin duda Pernales, donde yace tendido a lo largo de su duro lecho, sin epitafio alguno, impedido de hacer salida nueva a lomos de su caballo

Relámpago por los cortijos y olivares andaluces. Se dice que esta tumba de Alcaraz siempre tiene flores frescas, puestas por las gentes más pudientes del pueblo para evitar sus robos. Cuentan que si faltan las flores en su sepultura, su espíritu sale, retaco en mano y navaja en la faja, de tarde en tarde y de noche en noche, sobre todo aquellas noches más foscas de las sierras albaceteñas, a realizar sus fechorías por estos montes y a desplumar a las gentes más acaudaladas.

Me entra en el pensamiento
con el trabuco en la mano,
sígueme Luis Candelas,
sígueme por mis pasos,
que vamos a la serranía
con el trabuco en la mano.
Dónde está José María,
José María el Tempranillo,
Francisco Ríos González,
que venga con el Vivillo.
Vamos pronto a los cortijos,
vamos todos sin parar,
a esa gente egoísta,
que come sin trabajar,
a costa de los obreros
que nos quieren maltratar.



Sima de los maquis (Ruta del Pinales 2023).

No sólo Romero Henares participó en la muerte del Pinales. En un recorte de periódico de la época se dice que se concedió una recompensa de 6.000 pesetas a los colaboradores en la muerte del bandido, entregada por el ministro de la Gobernación, D. Juan de la Cierva, al Gobernador Civil de Albacete para su repartición. Romero recibió 2.500 pesetas, los prácticos César Campayo, Pedro Marín y Tomás López, que acompañaron a los miembros de la Benemérita, recibirían cada uno 500 pesetas, mientras que Francisco García, Sebastián Puerta, Matías Campano, Antonio López, José Rodríguez y Esperanza García, conocida como la Esperanzaca, recibirían 250 pesetas cada uno.

En cuanto a esta XVII Ruta del Pinales, iniciaremos nuestra andadura desde Villaverde de Guadalimar, población que fue de Alcaraz tras su conquista a los árabes y más tarde de los Condes de Paredes de Nava, que gozaron, disfrutaron y administraron estas tierras que pertenecían al Señorío de las Cinco Villas de la Sierra de Alcaraz. Saldremos de Villaverde por la Casa del Médico y el helipuerto, para dirigirnos por los cortijos de Hoya Quemada y de los Castellanos hacia el Cortijo del Mesegar. Ya dentro de la finca, tras hacer un descanso, buscaremos por el barranco una senda que sube hasta el Collado del Mesegar, para desde él bajar hacia Riópar. En esta ruta, sin embargo, giraremos a la izquierda poco más de un kilómetro después para llegar a la Cruz del Pinales, situada en el paraje conocido como Las Morricas.

En la Cruz del Pinales haremos un pequeño homenaje al famoso bandolero estepeño cantando su romance todos juntos, siempre que lo tengan a bien los participantes y las gargantas lo permitan. Hernández Girbal dice que Pinales y el Niño de Arahal fueron sorprendidos por la Guardia Civil mientras daban cuenta de su pitanza junto a un nogal, que ni hay, ni ha habido, ni habrá nunca junto a la Cruz del Pinales, pues no es éste el lugar más adecuado para que crezca esta juglandácea. El nogal junto al que comieron Pinales y el Niño del que habla Girbal, según los lugareños de la zona, estaba en La Casica, un antiguo caserío de pastores, hoy bastante modificado, situado por encima del cortijo del

Arroyo del Tejo, llamado de Las Quejas en la obra del salmantino. Desde ahí y tras la comida cogieron una senda, recorrida en alguna ocasión en esta ruta, que en menos de una hora los llevó hasta las Morricas y seguidamente, mortis causa, al cementerio de Alcaraz, donde todavía reposan los restos de Pinales.



Cruz del Pinales, lugar de la muerte del célebre bandolero el 31 de agosto de 1907.

Se ha colocado en esta Cruz del Pinales una placa y un panel en el que se explica brevemente la historia y leyenda del bandido. En este lugar permanecen todavía como recuerdo de su muerte un buen puñado de piedras, que han ido dejando como homenaje al bandido los caminantes a lo largo de los años. Estas piedras, esta placa, este panel, y todos aquellos que habitualmente visitamos este lugar, contribuyen a ensalzar la leyenda del bandido de los pobres, engrandada más el pastor de Estepa que dudó que el muerto de Alcaraz fuera el famoso bandido.

Desde la Cruz del Pinales, situada a tiro de ballesta del Padroncillo, seguiremos hacia esta elevación por el Collado del Mesegar, siguiendo siempre la valla que cierra la finca, rota por algunos lugares para que pueda pasar la gente. Ya a pies del Padroncillo saldremos de la finca del Mesegar y emprenderemos una dura ascensión hasta este monte, girando a la derecha para pasar por una profunda sima antes de llegar a su cota, de 1586 metros de altitud, en la que, aparte de varias antenas repetidoras, hay una caseta de vigilancia forestal.

Tras disfrutar de las hermosas vistas de esta cima del Padroncillo, iniciaremos una dificultosa y lenta bajada, por una senda perdida en muchos de sus tramos, sólo apta para senderistas bien preparados y habituados a este tipo de marchas. Unas dos horas después llegaremos al Puerto del Arenal, donde el autobús estará esperando a los participantes de esta XVII Ruta del Pinales.



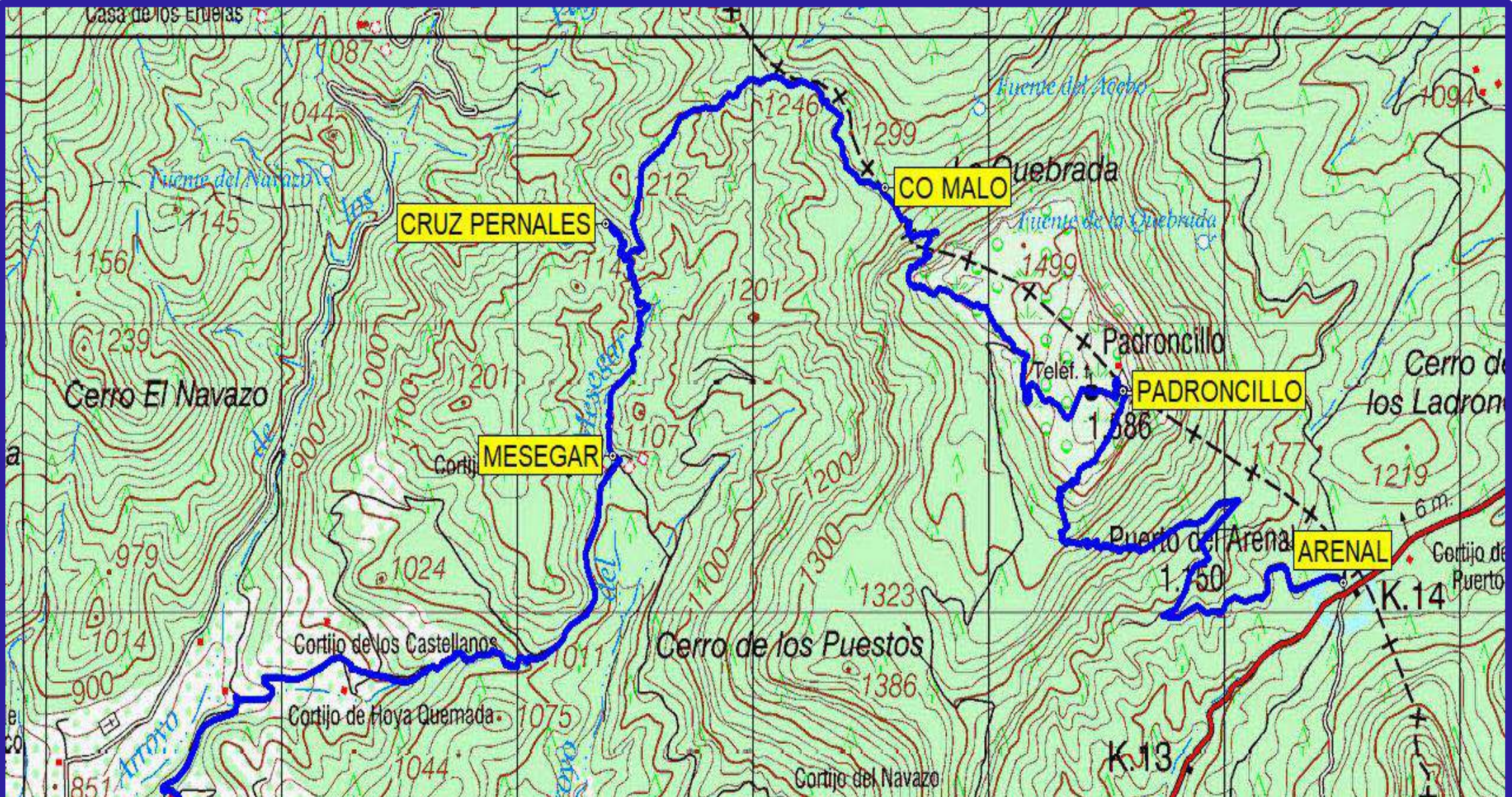
**Finca del Mesegar (reconocimiento de la actual edición el pasado mes de agosto).
Cerro del Padroncillo, de 1586 metros (reconocimiento del pasado mes de agosto).**



ROMANCE DEL PERNALES

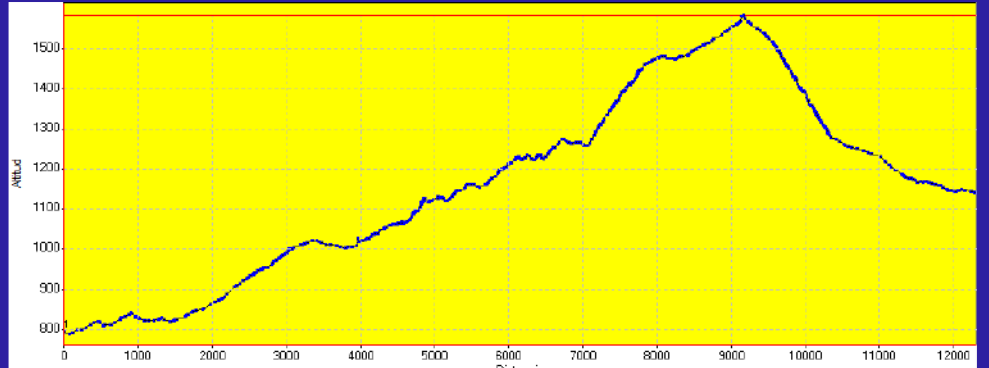
En la provincia Albacete,
en la Sierra de Alcaraz,
mataron al Pernaes,
también al Niño del Arahal.
Destino suyo ha sido
el ser extraños por estas tierras,
el preguntarle a un guarda
cuál es el camino que lleva a la sierra.
El guarda les indicó el camino
y a Villaverde se ha encaminado,
y al llegar al señor juez
le cuenta lo que ha pasado.
El señor juez al momento
mandó llamar a la Guardia Civil,
todas las fuerzas que haya
para la sierra tienen que salir.
Salieron dos de a pie,
tres de a caballo,
con un guía y un asistente,
y a la cabeza hacía
que iba un bravo teniente.

Al saltar las cordilleras
a los bandidos el alto les dio,
y a los muy pocos momentos
el Niño al suelo cayó.
Pernaes le dice al Niño
dame la mano, vamos a ellos
no hay que temer,
si no me matan esta mañana
un gran recuerdo han de tener.
A los muy pocos momentos
Pernaes al suelo caía,
los cadáveres en un carro
a Bienservida los conducían.
El pueblo entero lloraba
con mucha pena y dolor,
de ver a los dos bandidos
cruzados en un serón.
Pernaes en toda su vida
no ha matado a ningún hombre,
el dinero que robaba
lo repartía entre los pobres.



MIDE		RUTA DEL PERNALES 2024	
horario	5h 40'	3	severidad del medio natural
desnivel de subida	867 m	3	orientacion en el itinerario
desnivel de bajada	504 m	3	dificultad en el desplazamiento
distancia horizontal	12,4 Km	3	cantidad de esfuerzo necesario
tipo de recorrido	Travesía		

Condiciones de tres estaciones, tiempos estimados según criterio MIDE, sin paradas.
 Calculado sobre datos de 2024.



VILLAVERDE